

Editorial

El territorio con perspectiva de género

Alexandra López Martínez¹

La escritora Rita Segato (2016) y el historiador Yuval Harari (2014) coinciden en que el concepto de género es cultural y no natural y consideran que es necesario colocar la historia dentro de este. No obstante y a pesar que esta categoría ha logrado incorporarse en las agendas públicas a nivel mundial como por ejemplo, entre los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) se encuentra el cinco con la igualdad de género, aún hay un camino de muy largo plazo por recorrer y en el que nosotras las mujeres debemos de seguir trabajando para ganar un espacio como seres humanos, con derechos iguales que los de los hombres y conseguir que en el imaginario de la población en general, que se entienda que el movimiento feminista no quiere tener una relación de poder frente a los hombres, lo que realmente promueve es la justicia en las relaciones humanas y la emancipación de las mujeres y de todos los seres humanos (LGT-BIQ+) que han sido discriminados a lo largo de la historia.

Por su parte, en los estudios del territorio el tema del género no ha sido ampliamente abordado, en el campo de los fenómenos urbanos como la segmentación y la segregación se encuentran estudios a nivel latinoamericano que dan cuenta de las causas territoriales de la brecha de género, en su mayoría a una gran escala, escalas que no son tan apropiadas para analizar los fenómenos en mención.

La inadecuada distribución de la renta y las relaciones de poder donde “el rico posee poder político y económico para impedir la invasión de su territorio” (Harvey, 1977, p. 181), son

¹ Doctora en Estudios Territoriales. Docente investigadora. Integrante del Grupo de Investigación Observatorio Público. Tecnológico de Antioquia. Medellín, Colombia. alexandra.lopez55@tdea.edu.co
ORCID <https://orcid.org/0000-0002-2966-4965>

entre otras, causas de la segregación socioespacial, las cuales no están muy alejadas de explicar a este fenómeno, pero con perspectiva de género. De acuerdo al Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) las mujeres en Colombia representan una mayor proporción de la fuerza laboral, lo cual no ha significado unas mejores condiciones laborales ni igualdad en los salarios entre hombres y mujeres. En este aspecto el país frente tiene un comportamiento similar al que sucede a nivel latinoamericano, en el que el salario de las mujeres en promedio es inferior frente al de los hombres (Marchionni et al., 2018).

El que persista esta situación hace que la autonomía y el empoderamiento que necesitamos las mujeres para alcanzar la equidad de género sea una meta lenta de alcanzar, ejemplo de esta situación es que a pesar de que hemos logrado un mayor acceso, permanencia y finalización de la educación, en ocasiones para incorporarnos a un trabajo remunerado puede ser particularmente complicado. Que para nosotras sea difícil lograr nuestra independencia económica y más cuando somos madres jefas de hogar, representa un sostenimiento del patriarcado que por años ha dado privilegios (político, económico, cultural y religioso) al sexo masculino.

En su mayoría, los estudios sobre segregación socioespacial consideran en sus estadísticas al hombre como el jefe de hogar, con el cual se mide el nivel socioeconómico de este y entonces se asume a la mujer en otro rol. De ahí, la relevancia que la recolección de los datos geoespaciales estén discriminados por género y no solo por sexo, que es lo que sigue sucediendo en la actualidad. Incorporar una perspectiva de género en el territorio permitirá detectar trampas de pobreza, vulnerabilidad socioeconómica, casos de violencia hacia la mujer, entre otros. Caracterizar estas situaciones hará que se encuentren estrategias que permitan que las mujeres logren despegar de ese suelo pegajoso que no las deja avanzar en su equidad de género.

Por lo anterior, es menester aportar a la literatura donde la perspectiva de género esté de manera permanente en el debate de los estudios no solo urbanos, también rurales. Como lo

menciona Isabel Allende (2021) en su libro *Mujeres del Alma Mía*, sobre el amor impaciente, la vida larga y las brujas buenas:

No hay feminismo sin independencia económica. Eso lo vi claramente en mi infancia con la situación de mi madre. Las mujeres necesitamos disponer de ingresos propios y manejarlos, para eso se requiere educación, capacitación y un ambiente laboral y familiar adecuado. No siempre es el caso. (136)

Referencias

Allende, I. (2021). *Mujeres del alma mía: sobre el amor impaciente, la vida larga y las brujas buenas*. Plaza & Janés.

Harari, Y. N. (2014). *Sapiens. De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad*. Debate.

Marchionni, M., Gasparini, L. & Edo, M. (2018). *Brechas de género en América Latina. Un estado de situación* (CAF - Banco de desarrollo de América Latina (ed.)). CAF - Banco de Desarrollo de América Latina.

Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficante de Sueños.

Para citar este artículo:

López, A. (2023). El territorio con perspectiva de género. *En-Contexto*, 11(18), x-x. Doi: 10.53995/23463279.1437

